



35 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017, 2021 y 2024
Medio Gráfico

2017, 2021 y 2023
Soporte Digital



Año 35, diciembre 2025, número 371 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



Se va el 2025 y diciembre es el mes de los balances. Así es que esta edición de Sur Capitalino decidió repasar las transformaciones que este año se aceleraron en La Boca. Identidad, historia, trabajo, espacio público y vivienda. Cambios que tienen consecuencias, ganadores y perdedores, y que abren preguntas sobre el futuro. ¿Qué barrio queremos habitar? ¿Qué hacer cuando viviendas de un siglo se ponen en venta y el negocio disputa la necesidad?



Un reconocimiento en tiempos difíciles

Un jurado de periodistas, comunicadores y legisladores eligió a Sur Capitalino para otorgarle el Premio Estímulo a la Calidad en la Producción Editorial, organizado por la Secretaría de Comunicación de la Ciudad. Es el noveno reconocimiento en 13 años. Pero este tiene un valor especial.

Mientras el gobierno nacional ataca de mil formas a quienes ejercemos la tarea del periodismo y el derecho a la libertad de expresión se achica a gran velocidad en nuestro país, recibir un premio por la calidad de nuestra comunicación popular vale triple. Porque a pesar de las dificultades económicas seguimos resistiendo. Porque desde hace 35 años creemos en el periodismo como herramienta que se construye en la calle y en los barrios. Porque desde el primer día buscamos multiplicar las voces y agendas del pueblo silenciadas en los medios comerciales y hegemónicos.

Agradecemos a vecinos y vecinas, organizaciones e instituciones por compartir sus luchas, logros y experiencias en nuestras páginas. Y a periodistas, diseñadores y distribuidores por hacer que este proyecto colectivo siga siendo realidad.

NOTA DE TAPA

POR PABLO SOLANA
Y MARTINA NOAILLES

¡LA BOCA NO SE VENDE!

Esta consigna histórica, símbolo de identidad barrial contra quienes ven *en cada necesidad un negocio*, choca -crisis mediante- con una realidad difícil de enfrentar. Los carteles de venta se multiplican y con ellos, los desalojos, pero también las demoliciones de viviendas centenarias. El barrio se transforma. Qué hacer.

Hace algunas semanas el gobierno porteño instaló ocho letras gigantes cerca de Vuelta de Rocha. CAMINITO dice, por si algún desprevenido no se dio cuenta dónde está. CAMINITO, con las mismas letras estándar que anuncian BARILLOCHE, TILCARA, CÓRDOBA o cualquier destino turístico dentro o fuera del país. En este caso, son letras pintadas de una mezcla de azul, amarillo y trazos de Benito Quinquela Martín, un artista que si algo hizo por La Boca fue visibilizar su identidad, única, propia. Esa identidad que hoy buscan diluir a puro marketing, entre locales de comida, decks de madera, souvenirs y tango for export. Pero ese CAMINITO no es un simple cartel. Es el moño de un proceso que lleva tiempo, y que en el último año se intensificó. Todo igual, da lo mismo La Boca o Palermo. Sólo quedan los conventillos de colores. Algunos. Y por ahora.

Cruel en el cartel ... En la panadería de la esquina de Martín Rodríguez y Aristóbulo del Valle el aviso de “SE VENDE” manda cruel en el cartel. Cada mañana la inmobiliaria nos recuerda que todo el edificio, local y vivienda, se ofrece al mercado. Es probable que, tras la venta, esa construcción centenaria sea demolida y construyan en su lugar un edificio moderno con un puñado de “unidades funcionales”, que a la vez se vendan otra vez para multiplicar el negocio. O tal vez no: quizás pase el tiempo y el cartel siga allí, anunciando la oferta, esperando sin éxito al inversor, dando a entender que ya no se harán arreglos ni mantenimientos porque para qué, si no hay un mango y seguro que cuando compren van a demoler. Se suma, así, una gota más de deterioro a la brumosa laguna de nostalgias por lo que alguna vez el barrio supo ser. Pasa en la casona que alberga la panadería y en decenas de otras edificaciones sin ir mucho más lejos. En frente, a los lados, a la vuelta: los carteles ofrecen a la venta edificios antiguos, casas “lote completo”, “8,66 x 30 metros”. “Ideal para desarrollo inmobiliario”. “Oportunidad”. Los carteles de ReMax se multiplican. La cadena inmobiliaria ofrece terrenos para construir, como el de la esquina histórica de Almirante Brown y Olavarría, un hueco en venta a 450 mil dólares, que tiene 286 metros cuadrados, pero donde se



pueden construir unos 3.400 en altura. Unos metros más allá, lindero al Bar Roma, otro inmueble aún en pie está en venta a un millón de dólares, también por ReMax, también para demoler, también para

co local de Los Descamisados de La Boca, aún con la P sobre los dedos en V y la expresión fileteada “El hambre duele”, espera -ya deshabitado y rodeado de locales que venden dulce de leche y souve-

analizan ampliar la cancha. Por ahora lograron que la bombonera pueda remodelarse: el 28 de noviembre pasado la Legislatura votó excluirla del Catálogo Definitivo de inmuebles protegidos de la

de negro mate, con terraza, pileta, sauna y solárium que, según describen, “destaca en el paisaje urbano en una zona de conventillos históricos y casas clásicas bajas”. A 142 mil pesos la noche para dos, lo

El gobierno anunció un plan de remodelación de las calles que desembocan en Caminito. Se llama “Caminabilidad La Boca”. Al parecer en el resto del barrio no se camina, se flota.

levantar pisos de departamentos. En diagonal, otro ya se construyó, bien alto, con un balcón de cada color como si la paleta de Caminito pudiera imponerse así, sin más, con el único fin de seducir al inversor. El edificio también luce carteles de venta, esta vez de Mks y Tringali, dos de las inmobiliarias con mayor concentración del negocio en La Boca. También pasa -sobre todo- cerca de Caminito. Mientras semana a semana cobra fuerza la defensa del Playón donde pibes y pibas del barrio hacen murga y juegan a la pelota (ver nota en pág. 4), a pocos metros de allí el históri-

nirs- concretar la transacción que ponga en manos de sus nuevos dueños la posibilidad de rediseñar el espacio en función de los turistas, al servicio del capital. Y pasa, además, en las inmediaciones de la Bombonera. El proyecto de ampliación del estadio que requería que el club comprase las viviendas de las dos media-manzanas definidas entre Aristóbulo del Valle, Brandsen, Iberlucea y Zolezzi por ahora no se concreta, aunque muchas de esas casas están en venta. Hay quienes dicen que la dirigencia en realidad resolvió mirar, literalmente, para otro lado: para el de las vías, hacia donde

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ese mismo catálogo que afectaba al estadio pero que es letra muerta a la hora de cuidar las casas antiguas del sur de la Ciudad. Justo a un salto de rieles de la entrada oficial del club, se construyó Undici República de La Boca, propiedad de Howard Johnson. Quién te viera y quién te ve. Una cadena hotelera internacional entre conventillos y casas con tantos años encima como grietas en sus paredes. Undici ofrece habitaciones, oficinas para empresas y viviendas top en “una ubicación histórica, turística y estratégica”. Un injerto arquitectónico pintado

mismo que un hotel similar en Puerto Madero. Ahí nomás del flamante hotel que ofrece suites de lujo y de su restorán (que se llama “Genovés”, no vaya a ser cosa que pierdan la oportunidad de apropiarse no solo del suelo, sino también de las raíces), por Brandsen hacia Irala lucen sus carteles de “Se vende” dos de las casonas históricas de esa cuadra. ¿Cuánto faltará para que las compre algún otro inversor, las tire abajo y las convierta en saunas? Estos genios de la gentrificación avanzan con ofertas, en general a la baja, a propietarios, familias con historias centenarias. Y de la mano



llegan, claro, desalojos a inquilinos o a quienes viven en piezas de conventillos, muchas veces sin dueño o, al menos, sin nadie que se haga cargo de la diaria. Ninguna de las partes -ni dueños ni inquilinos- hace negocio, en realidad. El beneficio recae todito en la misma elite inversora: la “casta” inmobiliaria, esa que se lleva tan bien con el gobierno de la Ciudad, siempre dispuesto a buscar un negocio donde hay una necesidad. A esa tendencia hay que sumarle una feria artesanal con sus puestos relocados en Vuelta de Rocha, alrededor de una garita de la empresa Sturla que ofrece “unir La Boca con Puerto Madero”, como punta de lanza de la gentrificación náutica, porque si vamos a sacar provecho de la necesidad que sea por todas las vías posibles, incluso las navegables.

Espacio (para algún) público
No hay que olvidar algo: el mercado siempre necesita del Estado. Porque el negocio se vuelve aún más redondo, si el entorno acompaña con sus bondades. Quienes concentran el comercio en la zona de Caminito -se cuentan con los dedos de una mano- tuvieron rápidamente las veredas “limpias” de vendedores ambulantes y artesanos, para desplegar allí mismo sus modernos decks con mesas que amplían sus ventas. El trabajo de “limpieza” estuvo a cargo de Espacio Público porteño, el brazo ejecutor de las políticas de Jorge Macri en gran parte del barrio. También a los alrededores de Caminito llegaron las bondades de la obra pública. Como si el resto de La Boca no tuviera las veredas hechas pedazos y luces que no funcionan, el gobierno anunció un plan de

remodelación que se extiende, casualmente, por la calle Brandsen (pero sólo desde la vía hasta Patricios), por Aráoz de Lamadrid (la cuadra y media que va de Irala a Caminito) y por Irala (de Brandsen al Parque Lezama). El proyecto se llama “Caminabilidad La Boca” -parece que en el resto del barrio no se camina, se flota- está diseñado “para ofrecer calles y veredas más accesibles y seguras” y busca mejorar la “experiencia tanto de quienes residen en la zona como de quienes la visitan”. Incluye ampliación de veredas, incorporación de rampas en lugar de escaleras y la “modernización” de la iluminación. El Estado, que recorta a muchos y se expande para unos pocos, también puso el ojo en otra posible vía de acceso a la zona turística: la calle Necochea. Allí donde brillaron las cantinas y con su cierre, se abrió paso el abandono. Allí donde cientos de familias viven en lugares inhabitables

y donde este año murieron al menos tres personas por la violencia que gestionan bandas y también policías. En la misma calle donde en noviembre pasado, se desplegó un enorme operativo con 70 allanamientos en busca de droga. Allí, según anunció el gobierno con unas imágenes algo futuristas, comenzará en enero un plan de “revalorización”. La obra abarca cuatro cuadras. La primera etapa tiene una inversión de 700 millones de pesos y arranca en enero, de Suárez a Pedro de Mendoza, tramo en el que -dicen- Necochea pasará a tener prioridad para el peatón, con acceso restringido a los vehículos. Para esto se hará la nivelación de veredas y calzadas, hoy en altura. En Pedro de Mendoza y Necochea nació este año otro proyecto. Pero de la mano de vecinos y vecinas que empujan mejoras pero que los incluyan. Viven en la avenida costera, también codiciada

para el corredor turístico Puerto Madero a Caminito. El proyecto comunitario se llama “Paseo de la Cultura Boquense” y surgió ante la necesidad de un abordaje integral que garantice un hábitat digno, pero que también genere trabajo para las familias, respete la identidad, el patrimonio y el derecho a la vivienda.

El futuro
Las casas históricas del barrio se venden así nomás, como muebles viejos, asumiendo que en la antigüedad hay un disvalor o, peor aún, con inquilinos de años que se verán desalojados por la venta de choripanes, remeras o mates. Cuando se trata de la posibilidad de hacer negocios, en la ciudad de Buenos Aires no hay Ley de Conservación del Patrimonio Edificio que valga. La arquitectura centenaria de La Boca, ecléctica por definición, es fruto del talento de albañiles, carpinteros, marmoleros y pintores inmigrantes,

en muchos casos verdaderos artistas del detalle en construcciones que, bien vistas, aún sorprenden. Trabajadores que levantaron -literalmente- a este barrio desde los cimientos. Quién puede dudar que allí hay ecos del alma orillera, popular y rebelde que marca la esencia boquense. Pero el mercado inmobiliario se frota las manos cuando cada nueva crisis empuja a muchas familias a poner en venta primero, y negociar a la baja después. Hay una cuenta en Instagram que se llama “Ilustro para no olvidar”, donde una arquitecta pone en imágenes las casas típicas de la ciudad en venta y en riesgo de demolición. Es una forma de denuncia, un llamado de alerta. A La Boca no le falta quienes retraten sus paisajes urbanos, ni quienes alcen la voz ante cada atropello. No es poco: si hay memoria, si hay resistencia, habrá futuro. Defendamos el barrio, sabemos hacerlo. Que no demuelan nuestra identidad.



Chicas en bici sacando fotos, una señora de blanco salida de un shopping. Así se ve la calle Necochea peatonal que anunció el gobierno porteño.

■ ESPACIO COMUNITARIO

POR SOFÍA OILLATAGUERRE

El playón es un predio ubicado en la zona más turística de La Boca, a una cuadra de Caminito. Está en el corazón del barrio, geográfica y sentimentalmente hablando. Hace 35 años es un lugar de encuentro, de recreación, de risas y aprendizaje. Generaciones de pibes y pibas forjaron recuerdos en esa esquina emblemática. Muchos, ya adultos, siguen participando en la murga o llevando a sus hijos a la escuela de fútbol que allí funciona. Pero Lamadrid e Iberlucea no siempre fue playón. Hasta la década del '80 había un conventillo que en la planta baja tenía una despensa, Malazzo, de Irma S. de Malazzo. El lugar se incendió, la construcción fue demolida y allí quedó un terreno baldío "lleno de crotons", recuerda Silvia, vecina del barrio. En los 90 nació la murga más grande de la ciudad, "Los Amantes de La Boca", que utilizó ese espacio para los ensayos. En el año 2006, Los Amantes se dividieron y se creó una nueva agrupación: "Los príncipes de La Boca", la cual habita el playón hasta el día de hoy. En el 2021 se conformaron como asociación civil y a fines de 2023 fundaron la escuela Fútbol Club Playón, que abraza a más de 150 niños de entre 6 y 13 años.

En estos 35 años, la comunidad organizada hizo notables mejoras en el espacio. Luminarias, piso de cemento, murales, cancha de fútbol y básquet. "Acá puede venir cualquiera, no le cobramos nada. Las familias ponen un poquito cada una, hacemos un bufet para pagar los gastos de micros para ir a jugar de visitantes", cuenta Pablo, profe referente de la escuela. Y continúa: "Acá le damos contención a los pibes. Ellos ya no tienen vergüenza en contarnos mi papá le pegó a mi mamá o mi mamá está fumando paco. Ellos saben que, si tienen un problema, se acercan al playón y los vamos a ayudar. Le damos un plato de comida, los acompañamos". Gestos que ilustran la solidaridad que conforma el tejido social del barrio. Ahí donde el Estado se corre, aparecen los vecinos y las organizaciones para dar contención. Gestos imprescindibles en estos tiempos de políticas de miseria planificada, de

EN DEFENSA DEL PLAYÓN

Desde hace semanas, muchas familias de La Boca están en alerta: la esquina donde juegan al fútbol y ensayan murga decenas de pibes y pibas habría pasado a manos privadas. El lugar está en venta como muchos inmuebles del barrio que rápidamente están quedando en manos del negocio turístico sin inclusión.



En Iberlucea y Lamadrid había un conventillo que se incendió hace 35 años. Los vecinos recuperaron el terreno baldío y lo convirtieron en un espacio para el barrio.

sálvese quien pueda, de precarización y expulsión de los vecinos mediante desalojos o abandonos que derivan en incendios de conventillos centenarios, que desplazan a la población local y modifican el patrimonio histórico del barrio. Hace poco más de un mes, una persona de la inmobiliaria Antúnez Vega, de Lanús, se acercó al playón a comunicarles que el lugar estaba en venta y que la gente de allí tenía prioridad para comprarlo. El precio: 650 mil dólares. Un número inalcanzable. El viernes 14 de noviembre, se comunicó nuevamente para dar aviso de que el playón había sido comprado. El lunes siguiente, un camión llegó al predio directamente a tapiarlo. Cuando el trabajador se encontró con las madres de la escolita de

fútbol y vio que el espacio es para los pibes, se retiró. "Pero el hombre es un trabajador, no sé cuánto le puede durar. No va a poner en riesgo su trabajo, su familia... A él lo mandan a tapiar", reflexionó Rama, uno de los directores de la murga y profesor de la escolita. Hasta el momento, el único dato certero acerca del actual propietario del playón se conoció a través de un informe de dominio del inmueble pedido en agosto de este año, que identifica a ARLO S.A. como dueña. Surgen preguntas. ¿Cómo y cuándo esa sociedad anónima adquirió el playón? ¿Acaso el antiguo dueño del conventillo incendiado se lo vendió? ¿Quizás quedó como herencia vacante y fue a parar a manos del Estado porteño? Lo cierto es que Antúnez Vega lo tiene publicado en

su página desde el año 2022. En aquel momento, en *Sur Capitalino* publicamos una nota. A pesar de la información sobre la venta, la publicación que ofrece el playón como "excelente terreno a metros de Caminito y Circuito Turístico", continúa en la web de la inmobiliaria. Si ya se vendió, ¿por qué sigue online? Hay versiones que indican que se construirá un mini shopping con locales comerciales y gastronómicos pretendiendo borrar de un plumazo todo el trabajo comunitario que día a día se teje allí. "Este desarrollo no nos incluye. Hoy nos tocó a nosotros, pero hace dos años que vienen acelerando desalojos en el barrio", comentó Pablo. Actualmente la gente del playón está juntando firmas para exigir una mesa de diálogo con autoridades

del Gobierno de la Ciudad con el objetivo de lograr algún tipo de solución. También están evaluando la posibilidad de pedir una ley de expropiación en la Legislatura. E incluso, hacerle llegar el pedido a Riquelme para que Boca Jrs. interceda en favor de las familias del barrio. Hubo entusiasmo generalizado cuando, días atrás, el club compartió un video desde sus redes sociales por la identidad y los pibes. Mientras tanto, se turnan para hacer vigiliat nocturnas y evitar llegar una mañana y encontrarse con el lugar tapiado. También convocaron a caminatas y actividades junto a la murga, la escolita, vecinos, y organizaciones sociales y políticas del barrio, bailando con alegría en defensa de lo construido y que ya es parte del ADN barrial.

BARRACAS

YRIGOYEN, LA ESTACIÓN DEL ABANDONO

POR MATEO LAZCANO

El 11 de diciembre se cumplieron dos años del cierre de la Estación Yrigoyen del Ferrocarril Roca, muy utilizada por vecinos y vecinas de Barracas y por personas que trabajan en el barrio. Desde entonces, como una zona en estado de abandono, los accesos quedaron tapiados y predominan un rotundo silencio y un penetrante olor a pis y descomposición. El cierre se dio apenas comenzó la gestión de Javier Milei, bajo el argumento de que se harían obras. Pero los trabajos nunca comenzaron y el lugar se fue poco a poco desmantelando. Vecinos y comerciantes, que sufren el impacto del nulo movimiento en esas cuadras por las que antes circulaban pasajeros, iniciaron una movida en redes sociales formando un grupo de Whatsapp, denominado “Barracas Estación Yrigoyen”. Pero hasta ahora no hay siquiera un hoja de ruta que

La estación del Ferrocarril Roca cumplió dos años cerrada. Trenes Argentinos había abierto una licitación para restaurarla, pero en agosto pasado la anuló. Mientras tanto, vecinos denuncian desmantelamiento y peligro de derrumbe en los puentes.

marque un horizonte para la reapertura. Para colmo, las señales se mezclan entre la improvisación y la desidia. Después de la ausencia total de información sobre la duración del parate y los trabajos que se estaban realizando (Sur Capitalino señaló en enero de 2024 que la única referencia era un cartel no oficial que decía “Estación en Obra”), el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (ADIF) de la empresa Trenes Argentinos lanzó en septiembre del año pasado un llamado a licitación para la restauración del edificio histórico y las plataformas. Lo hizo en el marco de la Emergencia Ferroviaria que había dispuesto el Gobierno por dos años, y que otorgaba asignaciones

presupuestarias especiales para readecuaciones de estaciones. Pero el proceso en Yrigoyen se detuvo en la evaluación de ofertas, que mostraba a una única firma, PMP Construcciones, como interesada en llevar a cabo los trabajos que durarían un año y medio. En agosto el llamado a licitación se anuló y todo volvió a foja cero.

Peligro de derrumbe en puentes

Además de las complicaciones que les trae en el día a día no contar con la estación y tener que recurrir a líneas de colectivo que suplan viajes que antes demandaban escasos minutos hacia Constitución o Avellaneda, los vecinos advierten por el estado del viaducto de calle Villarino. “Está rajada

la unión de la pared con el techo del puente, donde se apoyan las vías que vibran constantemente. Y caen cascotes muy grandes sobre la vereda, especialmente cuando llueve”, denunció una vecina, que vive a media cuadra del cruce y prefirió no dar a conocer su nombre. Ella personalmente presentó un pedido de Acceso a la Información Pública al Gobierno nacional, que respondió negando que haya “peligro de derrumbe” en la estación, sus arcadas o sus puentes, ni riesgos de descarrilamiento para los trenes que siguen circulando por las vías. Además, el Ejecutivo negó que se haya derrumbado el techo de la boletería y planteó que “los equipos eléctricos se mantienen a resguardo para evitar posibles daños”.

Finalmente, a pesar de las quejas por presencia de roedores, definió a la higiene del lugar como “aceptable”. Sólo reconoció el reporte del delito de robos de cables. En estos dos años, las y los vecinos juntaron más de 500 firmas para exigir explicaciones a Trenes Argentinos, mientras piden al Gobierno de la Ciudad que prohíba el paso del tránsito pesado para que no se siga deteriorando la estructura que, además, tiene Protección Histórica. Hasta ahora la gestión porteña se desentiende del tema. Tampoco, dicen, tuvieron eco en la Defensoría del Pueblo de la Ciudad y de parte de la Junta Comunal 4 que, más allá de algunas visitas, sólo hicieron la puesta en valor del Pasaje Agustín Bardi, lindante a la estación.



Nuevos Colectivos de la Ciudad con cámaras y sistema multipago.

Conocé más sobre el Sistema Integrado de Movilidad de la Ciudad en [buenosaires.gob.ar/Movilidad](https://www.buenosaires.gob.ar/Movilidad)

TODO CONECTADO

BA Buenos Aires Ciudad

MIRANDO AL SUR

EL PROFESORADO PUEBLOS DE AMERICA EN ALERTA

La comunidad educativa del Pueblos de América encendió rápidas luces de alerta por el posible cierre del profesorado de formación docente ubicado en la Villa 21-24 de Barracas. La falta de aprobación del nuevo plan de estudios del profesorado que nació en 2018, generó preocupación y una asamblea en la que docentes, alumnos y egresados pidieron la continuidad del espacio educativo, el primer terciario instituido en un barrio popular de la Ciudad de Buenos Aires. Al día siguiente, el Ministerio de Educación de la Ciudad convocó a una mesa de trabajo con funcionarios, representantes del Pueblo y del sindicato. En la reunión la ministra Mercedes Miguel “expresó su voluntad de no cerrar el profesorado” pero, al mismo tiempo, que “no tienen intención de financiar los salarios docentes, situación que sigue poniendo en riesgo el profesorado que ya lleva siete años sin financiamiento”, según explicaron en un comunicado. Desde el profesorado advirtieron que seguirán en “estado de alerta hasta tanto se concreten las reuniones”, y que continuarán luchando “por el reconocimiento total del profesorado”.



RADIO GRÁFICA, 20 AÑOS DE AUTOGESTIÓN

El sábado 13 de diciembre, Radio Gráfica celebró sus 20 años de vida autogestiva con una fiesta popular en la calle -dónde más podía ser-. “Recuperar el encuentro como forma de resistencia”, destaca Lucas Molinari, parte de la dirección de la cooperativa que nació poco después de que los trabajadores de los talleres Conforti convirtieran en Gráfica Patricios la empresa vaciada. El festejo contó con el ritmo y el brillo de Los Amantes de La Boca surcando con sus cientos de integrantes el final de la avenida Patricios. Hubo feria, torta y velitas de cumpleaños, miles de abrazos y un cierre a pura cumbia con Los Charros. Fue un encuentro necesario para celebrar la comunicación popular que se sostiene y avanza desde el sur.



ABRIÓ EL BAJO PUENTE BOSCH

El gobierno porteño finalizó las obras que habilitaron la circulación debajo de las vías del Ferrocarril Roca que cruza de Barracas a Avellaneda. El camino conecta el Puente Bosch con el Viejo Puente Pueyrredón, logrando que queden unidos el Camino Costero y la calle Lavadero. La obra consistió en colocar un gran cajón de hormigón por debajo de las vías para que peatones, ciclistas y vehículos puedan circular sin necesidad de dar un gran desvío para continuar bordeando el Riachuelo y llegar al otro lado. El paso cuenta con dos carriles -uno por sentido- y una altura libre de 4,3 metros, cuenta con veredas nuevas y se renovó todo el entorno con árboles, bancos, juegos y luces. El proyecto es parte de una iniciativa de ACUMAR que contempla la apertura de pasos peatonales y vehiculares en varios puentes del Riachuelo, como el Victorino de la Plaza y el Pueyrredón.



FÚTBOL VETERANOS



CATALINAS - LA BOCA

TORNEO CLAUSURA 2025



BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI
DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRALA
LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS

HOTELES FAMILIARES: MISIÓN IMPOSIBLE

Según el Censo Popular 2025, en la Ciudad de Buenos Aires hay 11.892 personas en situación de calle y 22.500 hogares viviendo en hoteles y pensiones (alrededor de 44.000 personas). En esta realidad, los hoteles familiares juegan un papel central en la emergencia habitacional, cuya situación ha empeorado visiblemente. El Ministerio Público de la Defensa realizó, en octubre pasado, un nuevo relevamiento de hoteles familiares que volvió a dejar en evidencia que el monto máximo del subsidio habitacional no alcanza para alquilar una pieza. Los resultados del relevamiento que hizo la Unidad de Seguimiento de Políticas Públicas de Grupos Vulnerables arrojan que en promedio una habitación para 2 personas sin baño privado cuesta 326 mil pesos y con baño, 378 mil; mientras que para un grupo familiar promedia 387 mil pesos sin baño y con baño, 445 mil pesos: es decir, el doble que el subsidio cuyo tope máximo actual es de 227 mil pesos.

Los subsidios habitacionales no alcanzan para alquilar una pieza, la mitad de los lugares no admiten grupos familiares y el estado edilicio de la mayoría es crítico. Estos son algunos de los resultados que se desprenden de un nuevo relevamiento del Ministerio Público de la Defensa porteño.

Además, el informe evidencia que los hoteles familiares se concentran en pocos barrios y comunas, lo que genera sobrecarga territorial y circuitos de vulnerabilidad repetidos. En efecto, solo cuatro comunas reúnen el 77,5% de los hoteles familiares: el 31,7% está en la Comuna 1, el 27,3% en la Comuna 3, la Comuna 5 tiene el 11% y un 7,5% está en la Comuna 7. En cuanto a los barrios, cinco de ellos concentran el 64,1% de la totalidad de los hoteles. Son Constitución, Balvanera, Almagro, Monserrat y San Cristóbal. A su vez, el trabajo realizado por el Ministerio Público de la Defensa sobre 454 hoteles de la ciudad señala que un 26,1% no acepta huéspedes que perciban un subsidio habitacional o no responde, lo que limita las opciones para cientos de



familias. Por otra parte, solo el 19,8% entrega presupuesto por escrito, un requisito para tramitar o renovar el subsidio habitacional y uno de los mayores obstáculos administrativos que enfrentan las familias. También hay un 1,8% de los hoteles que no entrega comprobante de pago, lo cual resulta problemático frente a la necesidad de acreditar el gasto ante el Estado.

Por otra parte, en cuanto a la admisión, la mayoría de los hoteles (88,5%) recibe personas extranjeras, pero más de la mitad no acepta grupos familiares (55,2%) ni embarazadas ni niños (60,8%). A su vez, solo 7,6% de los hoteles acepta personas con tobillera electrónica, solo el 41,4% acepta personas trans o travestis y un 54,9% acepta personas con algún tipo de discapacidad. A esto se

suma que la mayor parte de los hoteles presenta barreras arquitectónicas severas —ya que 67% tiene solo escaleras, 94,1% no posee rampas y 78,6% sí tiene habitaciones en planta baja—, además de diversos déficits estructurales en cuanto a las condiciones de habitabilidad, siendo el dato más llamativo que solo 1 de cada 20 hoteles ofrece calefacción. Es preciso mencionar que esta herramienta del MPD —base de datos geolocalizada sobre hoteles familiares disponible en línea— facilita el trabajo de las defensorías de asistencia a las personas en situación de calle o en riesgo de estarlo, a las familias que residen o que buscan alojarse en hoteles familiares de la CABA y a las organizaciones de la sociedad civil vinculadas con estas problemáticas.

Juntá la caca de tu perro.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

CULTURA AL SUR

DEL RIACHUELO AL PARANÁ

La Boca es, desde su origen, una orilla donde se encuentran culturas. Su identidad se construye en esa mixtura. Entre esas memorias hay huellas del gualambao y las guaranias. Esa Boca litoraleña hoy baja por el río en los Encuentros Chamameceros, una movida que va por su novena edición y crece en el barrio.

POR NELSON SANTACRUZ

“Quiero en mi tumba una escritura en guaraní”, sonaba desde la entrada del Espacio Utaki, sobre la calle Garibaldi al 1600. Llovía, a pocas cuadras el Xeneize se enfrentaba a Argentinos Jrs por el Torneo Clausura. La tarde en La Boca se volvía un poco más colorida con “Misionero y Guaraní”, la canción del posadeño Alcibíades Alarcón. Adentro, una santa rita fucsia, florecida, recibía a todo aquel que se acercaba al “8vo Encuentro Chamamecero, del Riachuelo al Paraná”. Fernet va, sopa paraguaya viene, y de repente... ¡Gooool! El 1 a 0 debajo de una llovizna tranquila. Ya conocen los típicos colores que brillan en el barrio aún cuando todo el cielo está nublado. Esta vez, de la mano del músico Pablo Fidel Broide, conocimos el costado litoraleño que se esconde -y no tanto- en los conventillos: “El río es fundamental para comprender cuán implicado está La Boca con la cultura del litoral argentino. Esas aguas que vienen del Paraguay, del Paraná, del Uruguay desembocan acá en los puertos del Río de La Plata. Es un caudal que llega con sedimentos de su gente, sus historias y su música también”.

Pablo enumera una gran cantidad de grandes artistas litoraleños con puntos de contacto con La Boca, y por tanto sus ritmos: las guaranias, el gualambao y el chamamé. Como integrante de La Delio Valdez, cuenta que un día estaba investigando sobre la canción “Granja San Antonio”, cuya versión la hicieron con el Chango Spasiuk, y a su autor original Ángel Guardia: “Buscando en la página de ‘Memorias del Chamamé’ me enteré que él era boquense, hijo de entrerrianos. Ángel es uno de los pioneros del chamamé, incluso antes de Cocomarola, en los años '30 o '40. Por supuesto que, como bandoneonista, también tocaba tango”.



Foto: José Broide

Como Ramón Ayala, podemos mencionar el paso de Raúl Barboza y de Mauricio Valenzuela. “Me tocó ir al litoral y cuando digo que vivo en La Boca muchos me dicen ‘¡Ah, ahí está el Salón Verdi!’”, muy conocido como ‘el salón de oro del chamamé’. Incluso hay

para recibir al “Karai Octubre”, “Señor Octubre”, una especie de espíritu que se asocia a la escasez, con raíces guaraníticas, que va de casa en casa para ver cómo las familias se enfrentarán a los meses duros que siguen. Es común que ese día se cocine en una olla una mezcla de todas las

del Cesac que está sobre la calle Necochea, fiestas del Día del Niño, los reclamos contra gatillo fácil y eventos similares”, recuerda el músico.

A este dúo lo bautizaron, justamente, como “Yopará Guazú”. Bajando con el río, el guaraní tiene diferentes tonalidades en

“En el encuentro está la propuesta. Estos ciclos de chamamé buscan unirnos con un poco de alegría y la magia de nuestro litoral”.

historias de orquestas enteras de ese ritmo dirigidos por grandes músicos del noreste argentino en sus escenarios”, relata Pablo. Y si uno rasca un poco más en el presente, muchos jóvenes que vienen como integrantes de la Prefectura Naval son oriundos de Chaco, Corrientes, Misiones o Santa Fe. Hay una conexión irrefutable: “Conocí gente mayor que vino de Goya, Corrientes, para triunfar en el tango pero que terminó trabajando cargando bolsas en el puerto para sobrevivir y no pudo seguir cantando”.

Al ritmo del Yopará Guazú

Todavía en casa, en el seno de una familia paraguaya en la Villa 21-24 de Barracas, cada 1 de octubre nos preparamos

sobras que hay: porotos, locros, verduras, arroz, fideos, maíz y diferentes tipos de carnes. ¡Todo junto! Las abuelas nos enseñaron que sirve para espantar las miserias. Ese plato es lo que conocemos como “Jopara”. Pablo y Gastón Mayol se conocieron en la Escuela de Música Popular de Avellaneda cuando él estudiaba jazz. Gastón integró un cuarteto llamado “Yacaré Valija” que retoma gualambaos y guaranias del Paraguay y Misiones; y fue ahí que Pablo comenzó a construir sonidos con el saxofón para acompañar esos ritmos. “Me sumé a ese cuarteto, aprendí mucho, me fascinó. Hacia 2016 por diferentes motivos de la vida solo quedamos Gastón y yo, y comenzamos a tocar en diferentes causas como la lucha

el habla y en la escritura. Por eso muchos escriben “jopara” con J y otros con Y. Su esencia, como expliqué, se remonta a la comida: “Yopará Guazú significa ‘una gran mezcla’ y tiene raíces con la leyenda del Karai Octubre de Paraguay. Es una forma de combatir la miseria con la abundancia de lo que haya a mano. Las comunidades del litoral arman ollas para compartir lo que hay y lo mismo buscamos hacer con la música. Tiramos todos los ritmos a una olla, hacemos una gran mezcla, y la compartimos”, resume Pablo.

Las huellas chamameceras en La Boca y el dúo de Pablo con Gastón se suman al tejido de lo que sigue creciendo en los rincones de este barrio porteño. Así fue que, hace algo más

de un año, en Misiones, el dúo Yopará Guazú conversó sobre la idea de generar encuentros chamameceros en La Boca. “Un día hablé con el acordeonista de Paso de los Libres, Homero Chiaverino, un gran amigo, y justo me dijo que vendría a vivir para Buenos Aires. Él es un gran activador de eventos culturales en Rosario y para mí fue la señal de que estos encuentros debían suceder. Antes de que ellos vinieran para acá lo comencé solo y se fue tejiendo de manera mágica con muchísimos artistas”, recuerda.

Pablo se acercó con una tapa de asado al espacio Barquero de La Boca, sobre la calle Lamadrid, y mensajeando a la gente amiga se empezó a construir la mística de las guitarreadas, con bebidas y comidas a precios populares, pero con la esencia de lo urbano. La propuesta es justamente no imitar lo que ya ocurre en las provincias o el conurbano, sino visibilizar lo chamamecero de la Ciudad. Pronto se armó una comunidad con, por ejemplo, Danzas del Río, un grupo coordinado por Sol Pérez, una bailarina misionera y docente de la UNA. “Justamente en el ‘encuentro’ está la propuesta. Estamos pasando unos años de mierda donde no hay un mango y todo el tiempo le están pegando, literal, a lo que más valoramos y riegan incertidumbre. Entonces, estos ciclos de chamamé nos ayudan a despojarnos de todo eso y buscar unirnos con un poco de alegría y la magia de nuestro litoral”. “Del Riachuelo al Paraná” nos invita a pegar un gran sapukai como forma de resistencia y alegría. Como forma de hacer memoria cultural, aún en tiempos difíciles.